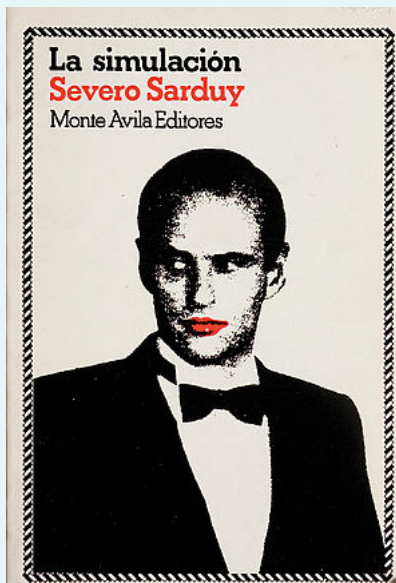


Héctor Iván Lara Pérez

La Sutura y el escalpelo: Literatura Más Allá de la Terapia

1. Introducción: La literatura en el imperio de la salud mental



Vivimos en una era declaradamente terapéutica. Como han señalado sociólogos de la talla de Eva Illouz (2007) y filósofos como Byung-Chul Han (2021), la narrativa del trauma, la resiliencia obligatoria y la sanación exprés se han convertido en el lenguaje hegemónico de la subjetividad moderna. En este escenario mercantilizado, la cultura —y de manera más punzante, la creación literaria— ha sido relegada con frecuencia al humilde papel de una farmacia

de guardia: un bálsamo reconfortante, una herramienta utilitaria de autoayuda o un mero ejercicio de “escritura curativa” cuyo fin último es la rápida reintegración del individuo al circuito productivo de una sociedad que no tolera la improductividad del duelo genuino. Esta instrumentalización reduccionista despoja al arte de su potencia más subversiva: su capacidad ontológica de ser inútil para el mercado, pero absolutamente indispensable para la verdad histórica y humana.

Ante la proliferación de discursos que pretenden adormecer el malestar bajo el manto de la positividad tóxica, surge la urgencia de rescatar la experiencia literaria de su secuestro terapéutico para devolverle su función originaria y desestabilizadora. La propuesta que vertebra este ensayo no aboga por cerrar las llagas de la existencia de forma apresurada para que el sujeto deje de “molestar” con su dolor o su disidencia emocional. Por el contrario, se plantea la necesidad estética y ética de habitar tales grietas con una lucidez implacable, una tarea de auscultación profunda que solo

Autor/ Author

Héctor Iván Lara Pérez
CBTIS 169
Aguascalientes, México

ORCID: 0009-0004-5227-3112

Correo:
kaisernemesis@gmail.com

Recibido: 21/03/25
Aprobado: 21/05/25
Publicado: 20/07/2026

el lenguaje artístico estructurado y libre puede proporcionar frente a los manuales de auto-optimización conductual.

2. La metáfora clínica: El escalpelo frente a la sutura cosmética

Para comprender el alcance del texto estético en la contemporaneidad, resulta productivo recurrir a una analogía médica: el contraste entre la sutura y el escalpelo. En la cultura de masas actual, se nos urge de manera sistemática “cerrar ciclos”, “superar el dolor” y alcanzar una clausura emocional inmediata. La industria editorial responde a esta demanda con recetas de felicidad y narrativas de superación lineal (Illouz, 2007). En este contexto, la literatura comercial opera como una sutura cosmética: un acto de cierre apresurado que busca ocultar el tajo de la existencia bajo una costura estética impecable pero sorda, anestesiando la capacidad crítica del lector.

Por el contrario, la gran literatura, la que sobrevive a las modas de la época, opera decididamente como un escalpelo. El escalpelo es una herramienta quirúrgica de precisión; su función no es cerrar, sino abrir la piel, exponer la carne, limpiar la infección oculta y diagnosticar el mal con un rigor que la vida cotidiana, en su afán de negación y supervivencia, suele evitar. Al abrir la herida a través de la palabra, el escritor permite que el aire de la conciencia circule. El poder de la literatura no reside en domesticar el sufrimiento para volverlo asimilable, sino en articularlo con tal fidelidad formal que el dolor deje de ser un trauma mudo y se convierta en conocimiento inteligible. La experiencia estética es, por tanto, un fin en sí mismo: una forma de conocimiento que habita la ambigüedad, el claroscuro y el misterio, lejos de las certezas binarias y simplistas de la autoayuda corporativa.

3. Anatomía de la herida: El rigor del estilo frente a la pornografía del dolor

Establecer la función del escalpelo literario exige una distinción ética y técnica fundamental: separar lo que podríamos llamar la “ética del examen profundo” de la simple “pornografía del dolor”. En un mercado editorial global ávido de testimonios crudos y de “literatura del yo” de consumo rápido, existe un riesgo latente de que el sufrimiento humano se transforme en una mercancía superficial, diseñada para generar empatía instantánea o morbo comercial. Cuando esto ocurre, la literatura fracasa y se convierte en otra variante de la sutura alienante (Han, 2021).

La literatura como escalpelo requiere, antes que nada, un compromiso inquebrantable con el rigor formal y el estilo. No basta con exhibir la herida para obtener compasión fácil o validación social; es necesario trabajar el lenguaje con una precisión matemática para que la vivencia hable por sí misma con una voz que trascienda la mera anécdota biográfica del autor. Escribir desde la fractura implica una severa responsabilidad formal. Si el lenguaje empleado es perezoso, plagado de clichés o complaciente, la disección fracasa y la sutura resultante es falsa y quebradiza. Solo cuando el estilo alcanza la agudeza e higiene del instrumento quirúrgico, la literatura logra elevar lo individual a la categoría de lo universal, transformando el dolor privado en memoria colectiva.

4. El instrumento en acción: Didion, Ernaux y la poética de la verdad

Para observar el funcionamiento real de este escalpelo estético, conviene analizar de cerca las estrategias de escritoras fundamentales de nuestro tiempo. Pensemos, en primer lugar, en Joan Didion (2006) y su disección del duelo en *El año del pensamiento mágico*. Tras la pérdida repentina de su esposo, Didion no busca consuelo ni redacta un manual de resiliencia. Su escritura adopta un tono analítico, casi forense. Al describir con frío rigor los mecanismos de su propio “pensamiento mágico” —como la convicción irracional de que su esposo regresará si ella conserva sus zapatos—, Didion utiliza la palabra para cartografiar la locura inherente a la pérdida masiva. No hay allí promesas de sanación rápida ni suturas espirituales; hay una exposición detallada de la anatomía del dolor que permite al lector reconocer la fragilidad humana sin el velo de la falsa esperanza.

De igual manera, Annie Ernaux (2019) utiliza el lenguaje como una herramienta de despojo y desmitificación en obras como *El acontecimiento*. Al abordar la experiencia de un aborto clandestino en la Francia de los años sesenta, Ernaux renuncia a la catarsis lírica o al melodrama moral. Su objetivo es la verdad descarnada de un cuerpo atravesado por la ley, el secreto y el estigma social. La escritura de Ernaux no pretende cicatrizar la herida impuesta por las dinámicas de clase o de género; al contrario, la mantiene abierta y expuesta a la luz de la historia para que el lector no olvide el origen social del daño. Esta función diagnóstica y testimonial constituye la verdadera dignidad de la literatura: una iluminación a través de la verdad implacable, nunca a través del olvido reconfortante.

5. Geografías del dolor: La llaga colectiva en la literatura latinoamericana y postcolonial

Si bien el análisis del escalpelo literario es plenamente operativo en las narrativas de la intimidad occidental, su alcance se vuelve verdaderamente urgente cuando se desplaza hacia las realidades del Sur Global y, específicamente, de América Latina. En estas latitudes, la categoría de la “herida” desborda por completo los límites de la psique individual o de la crisis de la subjetividad burguesa. Aquí, la llaga es un tajo histórico, político y geográfico que aún supura debido al colonialismo, la violencia de Estado, la desigualdad estructural y los traumas comunitarios no resueltos.

En este punto, el diálogo con el pensamiento postcolonial de Edward Said resulta esclarecedor. En obras fundamentales como *Orientalismo*, Said (2008) nos recuerda que la representación y la escritura son campos de batalla políticos frente a la desposesión. Para el sujeto subalterno, la herida original es la colonia, el exilio, la pérdida de la tierra y la imposición lingüística. Por ello, la literatura latinoamericana ha funcionado históricamente no como un diván terapéutico, sino como un escalpelo de denuncia social. No es éticamente posible suturar de forma individual el malestar de un pueblo cuyas fosas comunes siguen abiertas y cuyos desaparecidos no han sido nombrados.

Autoras contemporáneas como Mariana Enríquez (2016), a través de una reconfiguración del terror gótico, utilizan el género para diseccionar las pesadillas sociales, la violencia de género y las huellas de las dictaduras militares en el Cono

Sur. Asimismo, la narrativa en la región expone el trauma postraumático colectivo centroamericano, mientras que la poesía combativa de autoras como Gioconda Belli (2001) le da voz a la resistencia política. La literatura de nuestra región no busca devolver al individuo dañado a una «normalidad» social preexistente, sino que utiliza el escalpelo para cuestionar la normalidad misma de un sistema intrínsecamente violento. La herida literaria en América Latina no es un secreto vergonzoso que deba ocultarse, sino un espacio de encuentro, memoria y trinchera política.

6. Pedagogía de la incomodidad: Una propuesta desde las aulas mexicanas

Esta distinción radical entre la sutura que adormece y el escalpelo que despierta cobra una relevancia pedagógica fundamental en el contexto educativo mexicano contemporáneo. En una época dominada por la inmediatez digital, los algoritmos de gratificación instantánea y la emergencia de las inteligencias artificiales generativas, defender la enseñanza de la literatura como un espacio de «incomodidad necesaria» se transforma en un acto de resistencia pedagógica frente a la estandarización del pensamiento.

La formación integral de los estudiantes no debe aspirar a convertirlos en sujetos pasivos que leen únicamente para confirmar sus propios sesgos o para encontrar un refugio apolítico y sentimental. Enseñar literatura desde la perspectiva del escalpelo implica entrenar a las nuevas generaciones en la tolerancia a la complejidad, la ambigüedad moral y la empatía histórica. Frente a una cultura corporativa del bienestar emocional que reduce la justicia social a la noción atomizada de «resiliencia individual», el contacto con los textos de Didion (2006), Ernaux (2019) o las grandes voces latinoamericanas fomenta una conciencia crítica indomable. La literatura que trasciende la terapia nos enseña que las cicatrices —tanto personales como sociales— no deben borrarse cosméticamente, sino leerse como mapas de nuestra experiencia y nuestra memoria histórica.

7. Conclusión: La memoria indeleble de la cicatriz

En conclusión, la literatura que verdaderamente importa se niega a actuar como una sucursal de la farmacia social o un apéndice de la industria del bienestar. Su verdadera potencia política y estética estriba en su renuncia a la sutura fácil. Al asumir el rol del escalpelo, la palabra literaria asume la tarea de nombrar lo innombrable, desnudando los mecanismos del poder, del duelo y del sufrimiento con una precisión quirúrgica que limpia el entendimiento.

Para el ámbito de la crítica iberoamericana, expandir estas reflexiones hacia nuestras propias realidades geográficas no es solo un ejercicio de rigor académico, sino un imperativo ético impostergable. Necesitamos cultivar y estudiar una literatura que suture menos y escudriñe más; una creación que no tema exhibir la cicatriz, porque comprende cabalmente que en el relieve de esa marca está escrita la memoria insobornable de nuestra resistencia humana frente al olvido.

Referencias

Belli, G. (2001). El país bajo mi piel: Memorias de amor y guerra. Barcelona: Plaza & Janés.

<https://archive.org/details/elpaisbajomipielooooobell>

Didion, J. (2006). El año del pensamiento mágico (Trad. J. A. Bravo). Barcelona: Global Rhythm Press.

<https://es.readanybook.com/leer-libros-online-gratis/el-ano-del-pensamiento-magico-38723/>

Enriquez, M. (2016). Las cosas que perdimos en el fuego. Barcelona: Editorial Anagrama.

https://blogs.ubc.ca/virtualkoerners/files/2020/06/enriquez_las-cosas-que-perdimos-book.pdf

Ernaux, A. (2019). El acontecimiento (Trad. B. Gómez Ibáñez). Barcelona: Tusquets Editores.

https://proassetspdlcom.cdnstatics2.com/usuaris/libros_contenido/arxiu/42/41603_El_acontecimiento.pdf

Han, B.-C. (2021). La sociedad paliativa (Trad. R. Gabás). Madrid: Editorial Herder.

<https://www.collegesidekick.com/study-docs/4882501>

Illouz, E. (2007). La salvación del alma moderna: Terapia, emociones y la cultura de la autoayuda (Trad. S. Laclau). Buenos Aires: Katz Editores.

https://api.pageplace.de/preview/DTo400.9788492946013_A40004892/preview-9788492946013_A40004892.pdf